LA JUSTICIA ELECTORAL EN LINEA. RETOS, DESAFIOS Y OPORTUNIDADES.

Por Octavio González Ramos.

La actualidad, con independencia de la pandemia ocasionada por **Coronavirus SARS-CoV-2** y la **enfermedad** que causa se denomina **COVID-19**, nos da la oportunidad como integrantes de una sociedad de replantear las acciones de la vida diaria y por ende la laboral, por lo que, es imprescindible empaparse y utilizar a nuestro favor las nuevas tecnologías, la comunicación y la educación para su aplicación en la vida cotidiana, las cuales no solo traerán consigo una disminución del riesgo de contagio, sino también un ahorro considerable del presupuesto, en este caso específico, de los órganos y tribunales electorales estatales y federales.

En el presente se opera bajo esos lineamientos en los organismos públicos electorales, tribunales electorales de los estados, así como en el Instituto Nacional Electoral y las Salas Electorales, Regionales y Superior, pero con base a los adoptados por la emergencia sanitaria.

Para dejar en claro, las medidas adoptadas por los organismos y tribunales electorales no tienen un sustento legislativo, por lo que en primer lugar debemos hacer una reforma constitucional al respecto, esto con la finalidad de que sea ley y no un lineamiento, mismo que en algún momento podrá lesionar derechos políticos electorales de personas, pueblos de origen indígena, partidos políticos y autoridades emanadas del sufragio efectivo, que si bien no ha existido oposición de actores políticos, lo cierto es que debemos hacer una reforma de fondo en la de Medios de Impugnación en Materia Electoral.

Los tres grandes ejes en torno a las nuevas tecnologías para su aplicación en la justicia electoral son: la conceptualización de las nuevas tecnologías, el análisis y alcance comunicativo de éstas en la actividad jurisdiccional y el avance tecnológico, alcance y aplicación de las plataformas para la comunicación virtual

en tiempo real, ya que revolucionara la impartición de justicia electoral de manera efectiva.

La implantación de los organismos públicos electorales y tribunales en las denominadas "nuevas tecnologías" de la comunicación e información, producirán cambios revolucionarios en materia electoral respecto a los originados con su implementación a raíz de la pandemia causada por **Coronavirus SARS-CoV-2**, ya que se sitúan únicamente como un auxilio por la referida pandemia.

Las nuevas tecnologías de la información y comunicación, ya en la actualidad producen cambios en el entorno y estructura social, económica, laboral, jurídica y política; un teléfono inteligente es suficiente para entrar a una conferencia, mandar un archivo, consultar información, realizar transferencias bancarias y muchas cosas más, ahora imaginemos con una reforma eficiente en materia de justicia electoral en línea, la rapidez con la que se solucionarían los asuntos y el ahorro económico en tiempo hombre e insumos consumibles como papel, tintas, apartados y franquicias postales. Invirtiendo únicamente en una infraestructura tecnológica y capacitando en su implementación.

Vamos hacer un cambio significativo con la implementación electoral en línea. Pongamos de ejemplo el ahorro económico que habría cuando un actor político de Tijuana o Quintana Roo tuviera que trasladarse físicamente a la Ciudad de México para audiencia de alegatos con los magistrados, y en vez de ello lo hiciera por medio de una videoconferencia.

Imaginemos que nuestras sentencias estarán en un medio óptico o electrónico, y tenemos la oportunidad de imprimirla si así lo deseamos, y si no, respaldarla en un medio digital. Es la oportunidad de olvidarnos del papel y del ahorro del mismo, usemos a nuestro favor la denominada "nube" que en términos simples, permite almacenar y acceder a datos y programas a través de Internet en lugar del disco duro de una computadora.

No debemos olvidar que desde que inicio la emergencia sanitaria se implementó la justicia electoral en línea, pero por acuerdo plenario de cada uno de los Tribunales Estatales y de la Sala Superior del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, pero en sí no existe legislación federal y local aplicable al caso, que si bien no ha sido impugnada, lo cierto es que requiere de una reforma federal y a la vez local. Esto con el único fin de que la Justicia Electoral sea cada día más eficiente, de fácil acceso para todos los actores políticos, incluso con un apartado en que los pueblos originarios e indígenas al no contar en sus comunidades de la red tecnológica e internet, se les permita continuar a través de medios escritos o habilitar espacios en los Tribunales Locales y las Salas Regionales, Especializadas y Superior con espacios adecuados y asesores para el caso que opten por esa herramienta del ahora denominado “Juicio en Línea” .

Si bien es cierto que ha existido una resistencia al cambio en materia tecnológica y medios electrónicos, la realidad es que debemos evolucionar y ser de los países en América Latina en que su justicia electoral es vanguardista y en línea, pero de la mano de reformas estructurales en las leyes de la materia y no solo por un acuerdo de pleno.

Lo cierto es que se impone una oportunidad y un reto en la administración de la Justicia Electoral donde se debe trabajar en conjunto con los organismos públicos locales en materia electoral, tribunales locales, partidos políticos y ciudadanos, para que a través de los medios electrónicos, plataformas tecnológicas habilitadas, correo electrónico, computadora o teléfono inteligente, sin la necesidad de desplazarse, sea posible iniciar un proceso, o que pueda entrevistarse con consejeros electorales, magistrados, secretarios y atender el asunto en tiempo real, recibir notificaciones en su correo, logrando con ello en temas económicos un ahorro significativo en recursos económicos para el actor político, partido político y ciudadano en la defensa de sus derechos político-electorales, así como de los propios organismos y tribunales que año con año

incrementan su presupuesto en el rubro de insumos como papel, cartuchos de tinta, tóner, entre otros.

Todo lo anterior a través de una firma electrónica avanzada como en la actualidad los litigantes en el ámbito federal y federal electoral ya promueven, pero deberían realizarlo ya con el sustento y respaldo de una legislación en la que se opte por el que llamaremos “tradicional” y “en línea”.

México sufre cambios sustanciales desde la elección 2018 y se vislumbran más al corto, mediano y largo plazo. ¿Porque no aprovechar esta situación de pandemia para darle a la Materia Electoral una distinción de vanguardia? ¿Cómo? Con una reforma de fondo a las leyes de la materia como son, Ley General del Sistema de Medios de Impugnación en Materia Electoral, Ley General de Partidos Políticos, Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales y las propias de los estados que se homologuen a estas, logrando con ello un sistema procesal electoral revolucionario, eficaz y eficiente que nos permitirá acortar a un más los procesos dentro el proceso electoral o fuera de este.

No podemos dejar a un lado una reforma en materia de comunicaciones donde se privilegie a los organismos públicos electorales, tribunales locales, salas del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación contar con conexiones de primer mundo, para lograr que las nuevas tecnologías de información y comunicación sea una herramienta de trabajo eficiente y no lo contrario por no contar con tecnología de punta.

Lo anterior es una reflexión que he vivido de forma muy personal durante esta emergencia sanitaria, lo que me llevó a hacer el presente ensayo con un único fin: plantear la idea de revolucionar y aprovechar las áreas de oportunidad que la pandemia nos ha dejado a los ciudadanos e instituciones, evolucionar, crecer y aprovechar las ya citadas tecnologías de la información y comunicación en favor de la Justicia Electoral y de la Democracia que ha ido cambiando de

manera positiva en el país. Me queda claro que no será una reforma a corto plazo ya que serán muchos los actores intervinientes en la misma, donde el poder legislativo federal será un parte aguas, pues será quien deba convocar a actores políticos, tales como Institutos Electorales Locales, Instituto Nacional Electoral, Tribunales de cada uno de los Estados, las respectivas Salas, Regionales, Especializadas y Superior del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, Partidos Políticos, Candidatos Independientes, Ciudadanos, empresas dedicadas a la prestación de servicio de telefonía e internet, proveedores de computadoras e insumos electrónicos entre otros, para lograr así una reforma estructural con la certeza de que será óptima, eficiente y de fácil aplicación, llevándolo más allá de tintes políticos. Es el momento de poner a la materia electoral al alcance de todos, ya que somos pocos los que ejercemos la misma, y no debemos olvidar que muy pocas son las universidades que manejan en sus planes de estudio materias del índole electoral.

La Justicia Electoral en Línea es una necesidad y un desafío para el Congreso de la Unión que deberá ser revolucionaria y única, la cual pondrá a México en la vanguardia en América Latina, donde con los medios electrónicos y las tecnologías de la información y comunicación marcaran la diferencia con los otros procedimientos judiciales que se llevan en nuestro país.